

Opinión



El funcionario del metal

JORDI BADEL

**A**SISTIMOS atónitos estos días a la transmutación de los ahora llamados empleados públicos, antaño funcionarios. Esta transformación/proletarización de los antiguamente fieles servidores del Gobierno de turno se produce cuando estos miles de silenciosos y grises oficinistas (inmortalizados por el cine español de la postguerra y los años del desarrollo) hacen caso al refranero popular cuando afirma que "a la tercera va la vencida", pues es éste el tercer año en esta década en que primero el PSOE y después el PP deciden convertir a los otrora orgullosos funcionarios del "joiga!, Vd. no sabe con quién está hablando", en primeras víctimas de Maastricht, por delante incluso de los jubilados/tercera edad.

Atrás quedan los tiempos del funcionario de "curras menos que el ángel de la guarda", del funcionario de Forges, del funcionario adicto/identificado con el Régimen. Es verdad que en algunos lugares pervive el dicho de "en el sueldo me engañarán, pero en el trabajo no" y que, posiblemente, sobren funcionarios en todas las administraciones. Pero los culpables son los sucesivos gobiernos que, con el advenimiento del Estado de las Autonomías, en vez de reformar la Administración adaptándola a los tiempos de las autopistas de la información para hacerla eficaz como quiere el ciudadano, se han dedicado a "colocar" a amiguetes y sobrinos sin pasar por la oposición/examen, y a duplicar funciones (o desfunciones, mejor dicho) al permitir que subsistan figuras como las diputaciones y los gobiernos civiles; al crear unas nuevas, como la del delegado de la Junta de Comunidades; al dispersar al funcionario con competencias semejantes; o la evidente descompensación de plantillas entre distintos organismos.

Los funcionarios se quejan, protestan, se manifiestan y no se quieren dejar "congelar"; no quieren, en definitiva, ser los tuertos en el país de los ciegos, que serían los paradidos o los damnificados con los "contratos basura" del PSOE. Con esta actitud se ponen de lado y se equiparan al resto de sus conciudadanos que sufrimos las leyes de estos Gobiernos (el de antes y el de ahora) que nos proponen como primera medida para entrar en Maastricht la congelación salarial en vez de terminar con la corrupción y el despilfarro en la Administración.

Acometer esta necesaria e inaplazable reforma debe hacerse con la participación de los empleados públicos, pero no a costa de esos sueldos "modelo iceberg". Hoy todos los del metal nos sentimos funcionarios. Sobre todo los que estamos esperando la devolución de Hacienda.



**NOTICIAS DE GUADALAJARA** da la posibilidad a todos sus lectores de participar en nuestras páginas a través de mensajes telefónicos. Es necesario dejar el nombre y el apellido y un número de teléfono. Rogamos que los mensajes sean breves y claros. **NOTICIAS DE GUADALAJARA** se reserva el derecho de resumirlos.

25 48 01

TIENE LA PALABRA

navideño que debería haberse creado ya, no está. No sé a qué espera el alcalde. Si en esto consiste su política de austeridad, apaga y vámonos y nunca mejor dicho.

Agradecido a los jóvenes

Ya lo hice el año pasado y me siento en la obligación de volverlo a hacer. Mi señora y yo somos bastante ancianos. Unos estudiantes, jóvenes, que ya son

bitual de ellas. Yo creo que el actual servicio que dan los farmacéuticos, al menos a mí, es extraordinario. Tengo una farmacia cerca, me atienden con esmero, me hacen un seguimiento e incluso me han dicho alguna vez que tal o cual tratamiento lo estoy prolongando demasiado y que debería consultar del nuevo al médico. En fin, tengo la sensación de que están pendientes de mi propia salud. Creo que, al menos en la capital, no debería cambiarse nada. Otra cosa son los pueblos, que a veces están mal atendidos. Ahí es donde tiene que entrar la ley.

Despillarrar luz

Yo quería saber por qué la luz de Aguas Vivas, que yo veo desde mi casa, está luciendo todas las noches. ¿A quién alumbró?

Contaminación

de los autobuses

En el mes de octubre pasé la ITV de mi coche nuevo, un coche pequeño. No me la pasaron porque el tubo de escape descendía demasiada contaminación. Tuve que dejarlo en un taller con la consiguiente extorsión para mí, que lo necesito para trabajar. Luego descubrí yo, y toda mi familia, que los autobuses urbanos desprenden cantidad de contaminación. Yo quería preguntar a quien correspondía: ¿No tienen obligación los autobuses urbanos de pasar la ITV?



amigos nuestros, casi como hijos, vienen todos los años a hacernos compañía durante estos días de Navidad. Ellos podrían aprovechar sus vacaciones para irse por ahí de viaje, o lo que sea. Pero desde hace tres años vienen a estar con nosotros. Y esto es lo que quiero agradecer a través de su periódico.

La nueva ley de farmacias

Yo soy un ciudadano normal, que nada tengo que ver con el tema de las farmacias, a excepción que soy usuario ha-

¿Se caen los árboles!

Somos un grupo de niñas que el otro día vimos cómo se caía un árbol en la plaza de Santo Domingo justo después de pasar nosotras. Imagínense el susto que nos dimos, porque cayó a nuestra espalda. Ya sabemos que nadie quiere que se caigan las ramas de los árboles, pero pensamos que los gobernantes deberían conocer el estado de los árboles que están por donde pasa la gente, y poder prevenir estos accidentes. Después hemos visto que en el parque de la Concordia también hay árboles muy torcidos que, con el viento o el peso del agua de la lluvia, también podrían caerse. Sólo pedimos que se vigile la seguridad.

¿Para cuándo las luces?

Estamos a tan sólo una semana de Navidad y todavía no se ha iluminado Guadalajara. He leído en el programa de actos que las luces se darán el día 20. Ya puestos, es mejor que ahorren y no las enciendan porque el ambiente

CARTAS DE LOS LECTORES

De Teatro

Señor director:

Lo primero, felicitar a don Aurelio Sánchez Santos por su anterior carta en NOTICIAS en la que critica con fundamento e ironía el "fervor y la prisa" que le ha entrado al alcalde y a la señora delegada por construir un Teatro, que mucha gente estimamos necesario pero no en cualquier sitio ni a cualquier precio. Lo del señor Brís lo entiendo poco si nos paramos a ver el delicado momento urbanístico en el que se encuentra Guadalajara. La ubicación del Teatro en el antiguo Alcázar supon e el iniciar una vía para "reequilibrar" una ciudad que tras saltar el barranco del Alamín, en una expansión desmedida, significará un cierto vaciado del actual núcleo urbano, que se añade a una todavía lenta actuación en el casco histórico. Así, la ciudad se extiende y en medio queda una especie de "Bronx" (permitásemos esta pintoresca semejanza neoyorkina), una zona del centro urbano con población decreciente, edificios viejos o abandonados y entorno sucio. Esa es la zona del Barranco del Alamín, auténtica cicatriz que supura en medio ya de Guadalajara y que en un descuido del Ayuntamiento casi se lo colmatan (rellenan) en su totalidad hace casi dos años...

Los textos que se remitan a la sección de 'Cartas al Director' deberán estar mecanografiados a doble espacio y no exceder de 25 líneas. Se hará constar nombre y dirección o teléfono, aunque no se harán públicos si así se solicita. En ningún caso se publicarán cartas anónimas. **NOTICIAS DE GUADALAJARA** se reserva el derecho de resumir o extraer los textos enviados.

El Barranco del Alamín es la única y gran oportunidad que le queda a Guadalajara de preservar su silueta histórica y de reforzar su deteriorada personalidad urbanística. Limpiar, desenterrar los cimien-

tos de la muralla y, saneado el barranco, hacer un parque/paseo, es dejar huella en la ciudad. Lo de la delegada de Educación y Cultura es desconcertante y denota poquísima sintonía con esto de la Educación y la Cultura. Creo que un periodista le echó en cara aquello de que "mucho programa del teatro Modernó (bonito diseño, por cierto) llamando a la participación" (con un prólogo rebuscado y pelín demagogico) y después, para la Plataforma Ciudadana preocupada por el tema..., ¡ni flores!

Por mucho acuerdo político que exista, el clamor ciudadano que transmite la Plataforma está tan fundamentado que sería inconcebible que se hicieran oídos sordos. Hacer una prospección arqueológica, sí que es una auténtica broma (gastarse 10 millones y dejar a la intemperie restos que se perderán si no se lleva a cabo una acción posterior. Ejemplos no faltan). Según últimas noticias parece que el delegado de la Junta de Comunidades se muestra más receptivo que los anteriores. Su intervención puede ser decisiva. ¡Ah!, y recordad a nuestros políticos que reconsiderar ciertos temas no es dar su brazo a torcer, ni hacer ningún esfuerzo que no esté incluido en el sueldo, nada baladí, que les pagamos.

Javier Bras Lopera  
Guadalajara

Carta abierta a José Bono

Señor Bono:

¿Los pueblos desaparecerán o los hacen desaparecer? Usted, que se precia de conocer su región, sus gentes y, sobre todo, sus problemas, tengo duda de si yo estoy confundida y Guadalajara no está en Castilla-La Mancha o usted es el que no lo sabe, porque le puedo asegurar que este pueblo, desde el que le estoy escribiendo, no lo conoce usted y me temo que no lo llegará a conocer porque dentro de poco quizás no exista. Sí, no exagero, señor Bono, mi pueblo, que es El Recuenco, nunca ha sido grande, pero sorprendía a todos cuantos oían decir que teníamos escuela (la cual ya no existe), sacerdote, médico y... cuartel, que hace dos años, por capricho, política o quién sabe qué intereses, desapareció; ¿por qué ahora otros cuantos que estaban en proyecto quitar, han podido mantenerlos e incluso los están mejorando? Yo le doy la respuesta, porque la persona que lo ha llevado a cabo no quiere que los pueblos se vengán abajo. Este pueblo también tiene, o tenía, no lo sé, porque quisieron hacer desaparecer la farmacia. La farmacia, que es la tranquilidad de

las personas que en él habitan. ¿sabe usted que sus edades oscilan de los 65 años en adelante?. Le digo la palabra tranquilidad porque aquí no hay coche de línea que vaya a Guadalajara o al Centro de Salud, y cuando tienen que hacerse análisis o el médico de guardia está en el Centro de Salud, el medio de transporte, en muchas ocasiones, es el farmacéutico, además de otras muchas más funciones, que no le enumero porque le cansaría. Me gustaría que viera usted sus caras de preocupación y desolación al enterarse de esta noticia, pero sobre todo que escuchara la siguiente pregunta: ¿Ah, pero es el señor Bono, ese que dicen que es tan bueno, el que nos hace esta faena? A muchos les van a obligar a marcharse con sus hijos antes de tiempo, pero hay otros que ni siquiera tienen esa posibilidad. ¿Tienen estas gentes derecho a una calidad de vida? ¿esta frase es solamente para el periodo electoral, que es entonces cuando a ustedes les preocupan los problemas de los ciudadanos del medio rural? ¿Comprende usted ahora el enunciado de la pregunta? Igual que esta carta, podría recibir muchas más.

Amalia Marco Pérez.  
El Recuenco (Guadalajara)